







VINOS TINTOS DE LAS BODEGAS EN EL CIEGO (ALAVA) EXCMO. SR. MARQUÉS DE RISCAL

Exposición de Burdeos de 1895—DIPLOMA DE HONOR La más alta recompensa concedida a los vinos tintos extranjeros

PRECIO EN LA ESTACION DE CENICERO

MARCA



CONCEDIDA

Pedidos. Pueden hacerse al administrador en Elciego (Alava) Mr. G. Richard, dirigiéndose las cartas por Cenicero, ó al apoderado de la casa en Madrid D. Emilio Dominguez y Perez, Cuesta de Santo Domingo, num. 5, principal izquierda. Pagos. Al contado, al hacer el pedido, en letra á ocho días vista sobre Madrid.

DEPOSITOS EN ESPAÑA

- Alfonso.—D. José Torres y Herp, calle de San Francisco, num. 74. Almería.—D. Juan Antonio Martínez, Reyes Católicos, 1. Algeciras.—D. Vicente Igual, Vall. 2. Avilés.—Vinda de D. Luis Fernandez Cuesta. Badajoz.—Sres. Carballo Hermanos, El Globo, San Juan, 44. Barcelona.—Sres. Hijos de D. José Vidal y Ribas, Rambla de San José, 23; calle de Pelayo, 6; calle del Hospital, 2, y plaza del Born, 8. Id.—D. Manuel Urrutia, calle de la Universidad, 11, segund. Id.—Sres. A. y L. Pons Pla, Avís, 17 bis. Id.—Sres. Castellví y Tello, Claris, 49, abasces. Bilbao.—D. Teodoro E. de Mazarin, Euzko, num. 13. Burgos.—D. Adolfo Mazón, Lain-Calva, número 1 y 4. Cáceres.—D. Antonio Lasso, Pintores, 4. Cádiz.—Sres. Sanchez y Perez-Stella, Vargas Panto, num. 1. Cartagena.—Sres. D. Alfonso Victoria é hijo, Plaza de Mércia, 37. Ciudad-Real.—D. Diego Pizarroso, calle de la Palma, 15, Hotel Pizarroso. Id.—Señora viuda de D. Manuel de Barrocas, fabrica de chocolates. Córdoba.—D. Pedro Donósero, Paraiso, 14. Id.—D. Esteban Gómez Mateo, Plaza de la Consalía, num. 1. Coruña.—D. Jorge Navarro, Santa Catalina, num. 4. Id.—D. Félix Martínez Muñoz, Real, 55. Gijón.—D. Manuel M. Menéndez, Corrida, 24. Guayaquil.—Sres. Cabille Hermanos, Hotel Inglés, San Mateo, 2. Huérfanos.—D. Valeriano Gierda, Concepción, num. 12. Murcia.—D. Juan Atarés, Cose Bajo, 19. Sección.—D. Juan Antonio Ferras, Macara baja, 3, esquina. Soria de la Frontera.—D. Francisco Cala Camba, calle Heras, num. 3 y 5. Zamora.—D. Manuel Paso Rubio, La Verdad, Calle del Comercio, 3. Legorreta.—D. Mariano Lueta, Portales, 36. Id.—D. Rufino Perez (Ojolinó), San Blas, 3. Loren.—Sres. Gabaldos y Segura, sucesores de La Unión Mercantil. Madrid.—Sres. Beldemero y Honorio, High-Street, Carrera de San Jerónimo, num. 14. Malaga.—D. Leovigildo García Fernandez, Plaza de Vélez, num. 1. PRECIOS EN ESTOS DEPOSITOS

Caja con 25 botellas de vino en su 4.º año... Pesetas 60. Una botella... 2.50. Caja con 25 medias botellas de vino en su 4.º año... 38. Una media botella de vino en su 4.º año... 1.50. Advertencias.—La procedencia legitima de estos vinos se acredita con la marca cuya reproducción aparece arriba, la cual va siempre puesta en las barricas y barriles y en sus dobles envases, en las cajas para botellas, en las cápsulas, corchos, etiquetas y en el plomo que sellará á la malla de alambre que envuelve á la botella y á la media botella. Además, en las etiquetas se pone el año á que corresponde el vino. Todos los envases se envían precintados. Se admiten las botellas y las medias botellas vacías abonando al consumidor pesetas 0.25 por cada una, con tal de que devuelvan las mismas con sus fundas y sus cajas. No se admiten los envases vacíos del vino en barricas y barriles. Tampoco se remiten etiquetas con esta clase de pedidos. AVISO MUY IMPORTANTE A LOS CONSUMIDORES. Exigir siempre intacta la malla de alambre que precinta á la botella y á la media botella.

EPILEPSIA ó accidentes nerviosos, se curan radicalmente con el jarabe antiepileptico de F. Urgell. Se expende, farmacia del autor, Riera, 22, Vich. Al por mayor, Melchor García, Capellanos, 1 duplicado, y Dr. Gomez Pamo, Santa Isabel, 5, Madrid.

ABONO ANIMAL

Recomendamos á los señores agricultores este abono animal, el cual está dando resultados muy prácticos para toda clase de cultivos. Estos abonos se pueden emplear en todos los terrenos, porque su composición no contiene ninguna substancia que pueda perjudicarles, pudiendo ofrecer á los señores agricultores precios ventajosos, siempre bajo garantía de su análisis.—Remitimos precios é instrucciones á quien los pida.

REPRESENTACION EN MADRID G. Perez Serrano y comp.ª RUIZ, 26, PRAL

LIBRERIA AGRÍCOLA Serrano, 14, Madrid

Obras últimamente publicadas: «La plaga de la langosta, sus estragos, medios de combatirla, legislación y noticias de los últimos inventos en el extranjero.»—Precio, una peseta. «La remolacha azucarera, su cultivo y explotación.»—Precio, 3/50 pesetas. «El cultivo del tabaco.»—Precio, 2 pesetas. «El cultivo del azafrán.»—Precio, una peseta. La Patate, su cultivo y explotación, por Odrizola, perito agrícola y director de la granja experimental de Alava.—Precio, 2 ptas. La elaboración de aceites, notable trabajo publicado en Italia por el sabio Dr. Bizzarri y traducido y comentado por el catedrático de Agricultura del Instituto de Alfonso XII, Sr. Pequeño.—Precio, 3 pesetas. Envíos á provincias.

Esquelas de defuncion Se admiten en la Administracion de este periódico, Libertad, 29, hasta las seis de la tarde.

ACEITE DE HIGADO DE BACALAO DE HOGG Este aceite, extraído de los hígados frescos de bacalao recientemente pescados, es natural y absolutamente puro; le pueden digerir los estómagos más delicados; su acción es segura contra las enfermedades del pecho, la tos, la bronquitis, la pleuresía, la anemia, la debilidad, etc. Descontar de los aceites de color oscuro, á precios baratos, que son el producto de hígados corrompidos y para disfrazar su mal olor y su mal gusto, se presentan bajo la forma de Emulsiones, de Extractos, de Vinos, etc., mientras que el aceite de HOGG es de color amarillo claro, natural, conserva su buen gusto de pescado fresco y debe tomarse sin mezcla. Exigir el nombre de HOGG y además la certificación de M. Loretz, jefe de los trabajos químicos de la Facultad de Medicina de París, que deberá hallarse sobre la etiqueta de cada frasco triangular. Advertencia.—Exigir en el rótulo el sello del gobierno francés.

IBARRA Y COMPAÑIA Línea regular de vapores entre Bilbao, Sevilla, Marsella y puertos intermedios. Dos salidas semanales de los puertos comprendidos entre Bilbao y Marsella. Servicio semanal entre Pasajes, Gijón y Sevilla. Tres salidas semanales en todos los demás puertos hasta Sevilla.—Para más informes en Sevilla, oficinas de la Dirección y D. Joaquín de Haro, consignatario.

BALANCE DEL BANCO DE ESPAÑA

Table with columns: 13 Enero 1900, 5 Enero 1900, Ptas. Céntis., Ptas. Céntis. Rows include: ACTIVO (Oro, Plata, Corresponsales, etc.) and PASIVO (Capital del Banco, Fondo de reserva, Ganancias y pérdidas, etc.).

LA ROSARIO El Rey del Tocador Gran Fábrica de JABONES comunes y finos perfumados Especialidad en aguas de tocador KARANJA, DIVINA, FLORIDA, BRISA DE LA MONTAÑA, extractos superfinos para el pañuelo, y en toda clase de perfumería. Pereda y Compañía.-Santander

CAMA Y COLCHON SOCIEDAD DE TELEFONOS (SOCIEDAD ANONIMA) Tarifas de precios de suscripción al año. For una estación particular... For una estación para áreas urbanas... For una estación de uso público... For un aparato multiplex... For un idem para comunicar solo con el aparato principal... For un idem para comunicar solo con la Central y un con audador... For cada otra dirección... For un conmutador de dos direcciones... For cada otra dirección... Un timbre (al año)

SOLUCION COIRRE. Almas poderose reconstituyente en todos los casos de Agotamiento de fuerzas, Anemia, Clorosis, Tisis, Coquecía, Escrófulas, Raquitismo, Infecciones de los riñones, Desarrollo deficiente, Inapetencia, Dispepsias é Digestiones laboriosas é Infecciones nerviosas. COIRRE, Farmac. 79, rue de Charde-Midi, PARIS. Se vende papel por mayor en la administración de este periódico, Libertad, 29, pral.

PROFESOR Se ofrece para dar lecciones de Ciencias y Letras, domicilio ó en su casa. Honorarios módicos.—Argensola, número 2, piso 4.º

secucion por la justicia» y donde les dijo: «Rezareis así: Padre nuestro que estés en los cielos...» Toda la acción se verificó sobre aquella montaña, á la que los infieles llaman la montaña de Hillin. Guido de Lusignan se refugió en la colina y defendió todo lo más que le fué posible la verdadera Cruz, la cual no pudo impedir que se apoderasen de ella los musulmanes, despues de haber herido al Obispo de San Juan de Acre, que era el encargado de custodiaria. Raimundo con los suyos se abrió paso y se fugó á Trípoli, donde le mató el pesar. Entre tanto, un grupo de caballeros que hasta entonces habia permanecido inmóvil, se precipitó en medio de los sarracenos, donde en breve vino á ser deshecho, sin que ni restos siquiera quedasen de lo que fué. Por último, el pabellon del rey cayó para no volverse á levantar; Guido de Lusignan fué hecho prisionero, y Saladino, al tomar de manos de aquel que se le llevaba la espada del rey de Jerusalem, se apeó de su caballo y dió gracias á Mahoma por el feliz éxito de la batalla. Jamás los cristianos, ni en Palestina, ni fuera de ella, habian sufrido una derrota que pudiese asemejarse á aquella. «Al ver el número de los muertos—dice un testigo ocular—parecia imposible que hubiese prisioneros; al ver el número de los prisioneros, parecia imposible que hubiese muertos.» El rey, despues de haber jurado la renuncia á su trono, fué enviado á Damasco. Todos los caballeros del Temple y todos los llamados Hospitalarios, fueron decapitados. Saladino,

que temia que sus soldados sintiesen una piedad que él no conocia, con objeto de que no pudiesen á salvo á alguno de aquellos monjes militares, mandó ofrecer cincuenta piezas de oro por cada uno de aquellos que se le entregase. De todo el ejército cristiano, apenas quedaron en pié mil hombres. Varios autores árabes dicen: que un prisionero cristiano fué vendido por un par de sandalias, y que en las calles de Damasco se pusieron de venta las cabezas de los cristianos, en la misma forma y hacijas de igual modo que suelen estarlo los melones. Monseñor Mislin dice en su excelente obra Los Santos Lugares, que un año despues de aquella horrible matanza, al atravesar él los campos de Hittin, encontró muchos pedazos de osamentas, y que las montañas y los valles de los alrededores se hallaban cubiertas de restos que habian trasladado allí las bestias feroces. Despues de la batalla del monte Thabor, los chacales de la llanura de Esdrellon no tuvieron nada que envidiar á las hienas de las montañas de Tiberiades. X I El mercader de balas de cañon Desde que Bonaparte habia regresado del monte Thabor, ni un solo día las baterías habian cesado de jugar, ni habia existido un solo momento de tregua entre los sitiados y los sitiadores. Aquella era la primera resistencia que la fortuna acertaba á oponer á Bonaparte. El sitio de San Juan de Acre duraba ya cerca de sesenta días, en cuyo

transcurso los sitiadores habian dado siete asaltos y los sitiados hecho 12 salidas. Caffarelli habia muerto de resultas de la amputación de un brazo, mientras que Croisier continuaba en el lecho del dolor. Mil hombres murieron de resultas de la peste y de las balas. Aún quedaba suficiente pólvora; pero comenzaba á notarse visiblemente la falta de balas de cañon. La noticia circuló en breve tiempo por todo el ejército; que no es fácil ocultar cosas semejantes allí donde existen soldados. Una mañana, Bonaparte, segun su costumbre, iba con Roland visitando la zanja, cuando un sargento mayor le dijo: —Decídmelo, mi comandante: ¿es cierta la noticia que circula de que el general en jefe se encuentra en estos momentos sin balas con que cargar sus cañones? —Sí—respondió Roland;—pero no comprendo la pregunta. —¡Oh!—repondió el sargento mayor con un movimiento de cabeza que le era peculiar y que parecia remontarse á los primeros tiempos en que se usó el corbatín de suela.—Algun objeto tendrá esta pregunta. —No le comprendo. —Sí él las necesita, yo se las puedo proporcionar. —¿Tú? —Sí, señor, yo, y no muy caras. —¿A qué precio? —A cinco sueldos. —¿A cinco sueldos, cuando el Gobierno le cuestan más de cuarenta? —Eso os probará más que nada la bondad del negocio. —Tú te chanceas. —¿Me he chanceado yo alguna vez con mis jefes? —Roland se aproximó á Bonaparte y le refirió la proposición hecha por el sargento mayor. —Esoos malditos suelen tener á veces felices ocurrencias—le dijo;—¡llámale. Roland hizo seña al sargento para que se aproximase. Aquel se acercó resueltamente, se paró á dos metros del general en jefe y se cuadró con el mayor respeto. —¿Res tú el mercader de balas?—le preguntó Bonaparte con tono afable. —Yo las vendo, mi general, pero no las fabrico. —¿Y puedes darme á cinco sueldos? —Sí, mi general. —¿Y cómo te las arreglas? —¡Ah! eso sí que no lo puedo decir, porque es mi secreto, y estoy seguro de que si lo revelase, todo el mundo se serviría de él. —¿Y de cuántas me podrás proveer? —De todas las que tú quieras, ciudadano general—le respondió el sargento apoyando la acentuación sobre la palabra tú. —¿Y qué es preciso hacer para ello? —Darme permiso para que vaya á bañarme con toda mi compañía. Bonaparte se echó á reír. Sin duda el general en jefe habia comprendido las intenciones de su sargento mayor. —Le tienes, y eres dueño de hacer tu voluntad. El sargento saludó respetuosamente y echó á correr. —Hé ahí—dijo Roland—un loco que es muy afecto al vocabulario republicano. ¿Habeis notado, general, el estudiado acento con que ha pronunciado la palabra tú? Bonaparte se echó á reír y no respondió ni una palabra.